

Zeitschrift:	Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber:	Organización de los Suizos en el extranjero
Band:	47 (2020)
Heft:	1
Rubrik:	Oído : la Suiza de Heidi, en rojo crepuscular

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 23.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La Suiza del siglo XX en cómic



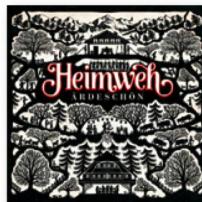
ÉRIC BURNAND Y
FANNY VAUCHER:
“Le siècle d’Emma”,
editorial Antipodes,
224 páginas.
30 CHF

¿Sabía usted que en noviembre de 1918, cuando la guerra estaba llegando a su fin, una huelga general sumió a Suiza en un período casi revolucionario, durante el cual el ejército disparó contra los manifestantes, matando a tres hombres en Grenchen (SO)? ¿Sabía usted que, entre 1942 y 1945, diecisiete suizos fueron fusilados por haber vendido información a Alemania? ¿Ha oido usted hablar alguna vez de Max Léo Keller, un nazi suizo, fundador del Movimiento Nacional Suizo, que partió para Alemania en 1941, para finalmente ser condenado a catorce años de prisión a su retorno al país?

“Le siècle d’Emma” [“El siglo de Emma”], un cómic de 200 páginas publicado en noviembre, repasa la historia oficial. El relato está salpicado de episodios, con frecuencia oscuros, que no son necesariamente muy conocidos. Arranca con la huelga general de 1918 y termina con la caída del muro de Berlín, en noviembre de 1989. Esta odisea sigue la vida de una mujer ficticia llamada Emma, nacida en el pequeño pueblo relojero de Grenchen, a los pies del Jura. En 1918 pierde a su prometido en los enfrentamientos de la huelga general. En 1937 se pelea con su hermano convertido en pronazi. En 1956, su sobrino, al que ella adoptó, le hace descubrir la cara oscura de la inmigración italiana. En 1975, su nieta la confronta con la protesta feminista y antinuclear.

Escrito por Éric Burnand, experiodista de la RTS, e ilustrado por Fanny Vaucher, “Le siècle d’Emma” interpela al lector. Se sufre con aque-lllos que son aplastados por la máquina estatal, incluso cuando son acusados de traición. Algunas viñetas pintan el estado de Suiza en diferentes fases de su evolución. Las de los años 1956 a 1959 son impactantes. En aquel momento, la economía vive un boom extraordinario. Está prohibido el concubinato. También el aborto. Las mujeres no tienen el derecho de voto. “En aquella Suiza que vive encerrada en sí misma, se desconfía de todo”, resume Éric Burnand. En aquella época, los italianos son recibidos en la frontera y examinados como ganado. La novela gráfica da cuerpo a las situaciones. Esta vez, la futura esposa del hijo adoptivo de Emma, una italiana, se verá obligada a hacer entrar a Suiza a su chico a través de la frontera verde, pues los temporeros no tenían derecho a la reagrupación familiar. STEPHANE HERZOG

La Suiza de Heidi, en rojo crepuscular



HEIMWEH:
“Ärdeschön”, Phonag 2019.

¿Puede alguien que está en casa sentir nostalgia por su país? Los doce integrantes del coro masculino *Heimweh* [“Añoranza”] sí pueden; aunque viven en distintas áreas rurales de Suiza, añoran su país: una Suiza idílica que transmite familiaridad, tranquilidad y protección. La patria que describen en sus canciones parece salida de un libro ilustrado: una patria idealizada, llena de clichés.

Son clichés pesados y manidos, que funcionan a la perfección. En su cuarto álbum, “Ärdeschön”, el coro *Heimweh* canta, por ejemplo, sobre el retorno de los pastores al valle, y brinda por su buen queso. “*Äs isch Alpafahrt bi üs im Tal / D’Herbschtsunnä schiint numal / Glii scho git’s dr erschi Schnee*” [“Los pastores retornan al valle/Vuelve a brillar el sol de otoño/Y pronto caerá la primera nieve”]. La canción de título es realmente dramática: “*Am Himmel stad äs Abigrot / Und laad die Alpe glü / Mir luegid guet uf üses Land / Und äs luegt guät zu üs*” [“El cielo se viste de rojo crepuscular/Como si ardieran los Alpes/Cuidamos de nuestra tierra/Y ella nos cuida a nosotros”]. Y a lo lejos se escucha una trompa alpina.

Esta nostálgica letra en dialecto suizo va acompañada de música pop con elementos tradicionales, si bien el álbum contiene claramente más elementos de música pop que de música tradicional. El acordeón permanece en el fondo, no se escuchan cítaras ni clarinetes, pero sí sintetizador, guitarra, contrabajo y batería. Cada estrofa es cantada por un vocalista, los coros y el canto a la tirolesa sólo se escuchan en los estribillos.

Gracias a este concepto, el coro del productor zuriqués Georg Schlunegger ha logrado importantes éxitos. Los primeros temas de *Heimweh* han alcanzado siempre los tres primeros puestos de las listas musicales suizas. Han vendido más de 100 000 álbumes y han sido galardonados con dos *Swiss Music Awards*, han hecho giras con entradas agotadas. *Heimweh* aporta un inconfundible toque helvético a los tradicionales juegos de lucha libre y demás fiestas que se celebran en las áreas rurales. Por ello, no sorprende que estos artistas del terreno, con sus trajes típicos, se encuentren de nuevo encabezando la lista de éxitos en Suiza.

MARKO LEHTINEN